

SAN BREIXO DE PARGA

San Breixo de Parga es una feligresía del municipio de Guitiriz perteneciente al obispado de Mondoñedo. La parroquia, por cuyas tierras discurre el Camino Norte de Santiago, está situada a poco más de 8 km de la capital municipal. Partiendo desde Lugo llegaremos al núcleo de Póboa de Parga saliendo por la A6 en sentido A Coruña, tomando la salida 529 para continuar por la LU-170 y LU-242. Llegados a este punto y habiendo recorrido 40 km aproximadamente, solo habrá que seguir un par de kilómetros más por una carretera provincial indicada en sentido As Negradas.

Existen aquí, como en el resto del municipio, varios yacimientos procedentes de la cultura megalítica como el que se localiza en el Monte do Fro, o el que se sitúa en el mismo lugar que la iglesia parroquial conocido como Medoñas da Retorta.

Rielo Carballo nos informa sobre la existencia de un interesante documento del tumbo del monasterio de Sobrado en el que se menciona en fecha muy temprana esta feligresía. Se trata del testamento de Gutier Munionis y su esposa Munia Munionis, suscrito el 29 de mayo de 1019, por el que hacen donación de una serie de propiedades entre las que aparece, en tierras de Parga, la villa de *Sancto Veréximo* con su iglesia.

Uno de los lugares más emblemáticos de San Breixo es la capilla de San Alberte, una construcción gótica, al igual que el puente ubicado a escasos metros de ella que tiende sus dos arcos ojivales sobre el río Parga.

Iglesia de San Breixo

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN BREIXO, rodeada por un atrio amurallado, está situada en el lugar de Toar. Su estilo era inicialmente románico, pero las diversas transformaciones que ha ido sufriendo a lo largo del tiempo han hecho que solo se conserven de su etapa primitiva parte de los muros de la nave. La planta original debió haber presentado

el esquema típico de una única nave y un ábside de testero recto, presentando ambos cuerpos cubiertos a dos aguas y armazón de madera.

La capilla mayor que luce en la actualidad se levanta a finales del siglo XIX con base cuadrangular y cubierta a cuatro aguas que sobresale por encima del nivel de la nave. Se



Vista general



Muro norte

agrega además hacia el lado septentrional un anexo para albergar la sacristía.

Respecto a la zona de la nave, cabe señalar que aunque varios autores hacen referencia a los sencillos canecillos que lucía el tejado, lo cierto es que hoy han desaparecido. El muro meridional aparece muy modificado y parte del septentrional, recientemente reconstruido tras haberse desplomado, procede de la fábrica primitiva. Su paramento luce sillares de granito y carece de vanos hacia el exterior, aunque, según Santos San Cristóbal, hasta no hace muchos años contaba en este lado con la presencia de una ventana románica.

La fachada principal, presidida por varias laudas sepulcrales, es obra del siglo XVIII. Flanqueada por dos pináculos, muestra puerta y ventana adinteladas y se corona mediante una espadaña de doble hueco a la que se accede por una escalera lateral.

El interior de la nave presenta pavimento granítico y armazón de madera. En este espacio tan solo merece reseñarse el arco de medio punto que traza la puerta norte. Hacia los pies de la iglesia se puede apreciar en el pavimento un sepulcro con escudo de tipo gótico y también en este lugar, hacia el lado de la Epístola, se exhibe una pila de agua bendita fabricada a partir de un capitel románico que fue horadado para tal fin. Se asienta esta sobre un fuste monolítico que luce astrágalo en su parte superior y su cuenco muestra una gruesa moldura de sección semicilíndrica convexa próxima a su embocadura que se exorna intercalando cinco bolas a su alrededor.

Los escasos restos conservados no permiten realizar grandes precisiones, pero cabe conjeturar que los vestigios románicos de esta iglesia tengan su origen a finales del siglo XII o principios del XIII, como así lo sostiene Ángel del Castillo.

Texto y fotos: DMRR

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., s.a.c. (1980), IX, pp. 843-856; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1933b, pp. 241-245; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972 (2008), II, p. 422; FARIÑA JAMARDO, X., 1991, IV, pp. 439-455; GAY MÉNDEZ, A., 1995, p. 94; MONTEAGLIDO, L., 1955, pp. 300-305; OTERO PEDRAYO, R., 1962, I, pp. 47-55; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXIV, pp. 36-37; SAN CRISTÓBAL SEBASTIÁN, S., 1983, V, pp. 60-61; VILLAMIL Y CASTRO, J., 1866 (2002), p. 15.